



En la gráfica aparecen las distinguidas damas Alicia Castro de Porras y Oderay Arango de Lefevre, esposas de los ex-Presidentes de la República Dr. Belisario Porras y don Ernesto Tisdell Lefevre, paseando en un elegante carruaje.

La vista fue tomada por D. Carlos Endara frente a su estudio de Calle A y contiguo a la residencia de la familia Lefevre. Obsérvese la sobriedad de sus conductores.

## ADENTRO

- Noticias sobre murales en Panamá
- Abolición del ejército panameño en 1904
- Paul C. Standley y la Flora de Panamá, 1923 - 1925
- Un reencuentro de egresados del Colegio La Salle
- Los archivos parroquiales de San Juan Bautista de Penonomé, como fuente de historia social.
- Historia de la aviación panameña.
- Juan Antonio Susto, investigador y bibliógrafo

# Paul C. Standley y la Flora de Panamá, 1923-1925

por Stanley Heckadon-Moreno



Paul C. Standley uno de los grandes estudiosos de las plantas de América Central y Panamá. Falleció en Tegucigalpa, Honduras en 1963.

En noviembre de 1923 desembarcó en Panamá Paul Carpenter Standley, joven taxónomo del Herbario Nacional de los Estados Unidos. Lo enviaba la Secretaria de Agricultura, a solicitud del gobernador de la antigua Zona del Canal, Jay Morrow, para preparar un libro sobre la vegetación del área del canal. Por cinco meses Standley realiza una intensa colecta de 7000 ejemplares de plantas. Retornaría nuevamente al istmo en noviembre de 1925 para estudiar la flora de la isla de Barro Colorado.

El Instituto Smithsonian publicaría dos estudios de Standley sobre Panamá: **Flora of Barro Colorado Island** (1927), luego su monumental **Flora of the Panama Canal Zone** (1928). Standley sería, después de Paul Allen, botánico del Missouri Botanical Garden, el naturalista que ha recogido más plantas de Panamá. Como bien sentencia Novencio Escobar "Enorme, por decir lo menos, es la labor botánica de P.C. Standley". En las palabras de W. Popenoe, fue un botánico productivísimo, brillante, modesto, quien dedicó su vida al estudio y clasificación de las plantas de América Central. Como pocos naturalistas, y poseía el don de obtener la información botánica empírica de los campesinos.

## Estudios en el Canal 1923-1924

A la llegada de Standley, Panamá era todavía, en términos botánicos, poco conocida. Especialmente el Darién, la cordillera central y la extensa y húmeda costa atlántica. Aunque su misión era estudiar las plantas del área del Canal, pronto colecta plantas en otras áreas: isla Taboga, las sabanas naturales al noreste de ciudad de Panamá, los bosques que, paralelos a la costa, se extendían desde las goteras de la capital hasta los ríos Matías Hernández, Río Tapia, Tucúmén y Chepo. También estudia las selvas del Río Chagres hasta Alajuela, sitio donde se construiría la represa de Madden.

Standley nos describe asimismo el uso de la tierra alrededor del canal. Anota cómo se rellenaron los grandes pantanales aledaños a la capital, con material extraído de las excavaciones del canal, también esboza la deforestación de vieja data existente a orillas del canal, al norte de Balboa, hacia Corozal, Paraiso y Summit cubiertos por potreros de paja de guinea.

Encontró el río Paraiso muy bueno para hacer colectas, pues si bien en sus partes

bajas los trabajadores antillanos tenían pequeñas siembras de plátano, guineo y yuca, sus altas pendientes todavía estaban recubiertas de selvas.

Dos sitios atrajeron su interés botánico: Cerro Ancón y la Isla de Taboga. "Cerro Ancón" - escribía Standley en 1928- "es casi una réplica de los cerros de esta isla, a la cual debe estar geológicamente relacionado".

## La Vegetación de Cerro Ancón

Cerro Ancón, promontorio volcánico de 150 metros de altura, es el rasgo físico más notable de ciudad de Panamá y la entrada del canal. Esta es su descripción de la vegetación del cerro:

"No hay indicaciones que la vegetación del cerro haya cambiado significativamente en los últimos 400 años, salvo la tala de algunos árboles para leña. Pero aun esto es dudoso, pues sus laderas son tan inclinadas que los leñadores preferían sacar leña y carbón en sitios más convenientes. Actualmente una carretera militar asciende casi hasta su cima".

"Desde el punto de vista botánico Cerro Ancón es un sitio repleto de sorpresas. Es una colina pequeña, fácil de escalar y accesible a pocos minutos desde Panamá, Balboa o Ancón. Lo ha habido subir casi todo botánico que ha visitado Panamá, no obstante su flora parecía inagotable. Durante varias, pero breves, excursiones a su cima, encontré especies no reportadas previamente para esta parte de Panamá y nuevas para la ciencia; aquí recogí Piper una o dos plantas desconocidas para la región."

"No existe razón obvia para flora tan localizada. En las laderas bajas de Cerro Ancón la vegetación original ha sido destruida para dar lugar a edificios y en los sitios descubiertos de su base solo existen los acostumbrados guarumos y balsas... Por el noroeste, casi hasta la cima, quedan retazos de bosque poco alterados salvo por los fuegos anuales de las sabanas. En estos residuos boscosos se topa uno de vez en cuando con arbustos o plantas que han eludido a coleccionistas previos. Una de estas plantas es la *Selenipedium*, una de las orquídeas más raras y extrañas de Panamá, planta de hasta 10 metros de alto, descubierta aquí hace pocos años por Killip".

En partes de la cima y laderas de Cerro Ancón se encontraban parches de pastos naturales con una flora similar a la de las sabanas cercanas a Ciudad de Panamá.

"El mismo tipo de vegetación-nos dice también existe en las altas laderas de la Isla Taboga".

Contrariamente a Cerro Ancón, Cerro Sosa le resultó botánicamente de escaso interés pues estaba deforestado y con áreas bajo cultivo.

## La Flora de Taboga

Taboga resultó para Standley no solo un sitio pintoresco sino botánicamente atractivo. Estas son algunas de sus observaciones sobre la gente y la flora isla:

"Toda la población de Taboga se concentra en un solo poblado, aldea adormilada en la costa y cara a tierra firme... El pueblo, con sus construcciones bajas de estuco blanco, no se parece en nada a Panamá o Colón, dos ciudades que poco tienen en común con otras de América Central".

"Su gente también es distintivamente diferente a los de tierra firme, especialmente porque sólo hablan español. Tienen dos ocupaciones, la pesca y la agricultura. A Taboga se le conoce localmente por sus vegetales y frutas... Los aldeanos tienen

pequeñas parcelas cultivadas en las partes más distantes de la isla, saliendo cada día a atenderlas. Las plantaciones de piñas son las más importantes y extensas, pero hay muchos árboles frutales de diferentes tipos; extrañamente, también se cultiva un poco de café para el consumo local. Es muy raro que en América Central se siembre café a nivel del mar".

"En el pico más alto de Taboga quedan restos de un bosque, y aunque la isla está bien drenada y su clima es comparativamente seco, este bosque es más bien húmedo, conservando unas cuantas fuentes de agua y quebradas insignificantes, en torno a las cuales crecen muchos helechos. Este bosque no ha sido bien explorado, como tampoco la vegetación de otras partes de la isla y es factible que una búsqueda concienzuda de sus laderas revele un buen número de especies adicionales".

Encontró que botánicamente la parte más interesante era el cerro ubicado en el extremo este de la isla y cuya vegetación era casi idéntica a la existente en la cima de Cerro Ancón. El aspecto y composición de la flora tabogana le asemejaba a las sabanas. Standley se admiraba de la existencia de casi una docena de especies de plantas taboganas que eran desconocidas para la región. Asimismo advirtió que la flora de las numerosas islas de la Bahía de Panamá permanecían casi desconocidas.

## Nombres Vernaculares de Plantas en Centro América y Panamá:

En sus recorridos por América Latina a Standley le fascinaba anotar las variantes del español existentes de un país a otro, diferencias lingüísticas que atribuía al substrato indígena de los habitantes. Standley consideraba que las diferencias del español entre las regiones latinoamericanas eran mayores que las del inglés de Inglaterra y Estados Unidos.

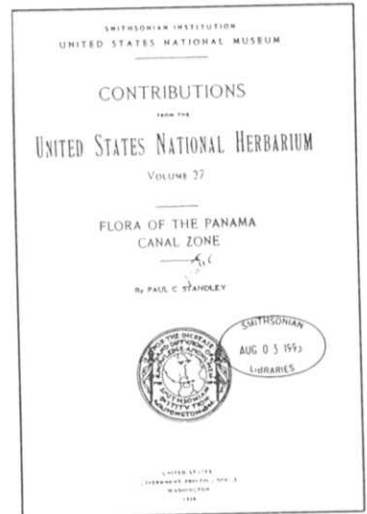
Standley le apasionaba la lingüística. Quería saber el origen de los nombres que la gente del campo daba a las plantas locales. Esta faceta del saber había sido olvidada por la mayoría de los coleccionistas de plantas que visitaban América Central. Estas son algunas de las agudas observaciones que Standley hace sobre las raíces de los nombres de las plantas en América Latina así como la brecha lingüística existente entre América Central y Panamá:

"Como regla, los nombres de árboles son más estables que los de las plantas herbáceas, indudablemente porque los usos especiales de los árboles son generalmente más conocidos y con mayor certeza.

"Alguno tienen la impresión que en América Latina una planta puede tener un número indefinido de nombres comunes, creencia mal fundada. Para muchas plantas los nombres son uniformes o casi uniformes. Ejemplo de ello lo son las *Cecropias*, conocidas en toda Centro América bajo el nombre de guarumo..."

"La influencia Azteca está muy difundida por Centro América, tan al sur como Costa Rica, y muchos artefactos de uso diario llevan nombres de origen Azteca muy distintos a las palabras que en España se usan para estos mismos objetos. El idioma Nahua o Azteca era extraordinariamente rico en nombres de plantas, por lo que no es de extrañarse el encontrar gran cantidad de elementos Nahua en el vocabulario de las plantas de América Central. Sin embargo ello no es cierto para Panamá".

"Recoger los nombres vernaculares de plantas alrededor de la Zona del Canal es tarea difícil y desanimante. El español hablado en Ciudad de Panamá asemeja



Portada de la obra de Standley sobre la flora del Canal de Panamá y alrededores, publicada por el Instituto Smithsonian en 1928.

más al castellano literario y probablemente más libre de vulgarismos que otras partes de América Central. Indudablemente ello resulta del hecho que los panameños locales han sido mayormente urbanos y no agricultores... Comparativamente han mantenido poco intercambio con los indígenas nativos, la fuente de la cual los otros pueblos de Centro América han adoptado sus palabras peculiares. Es extraño que en Panamá el intenso meztizaje de muchas razas por cuatro siglos no ha incorporado un mayor elemento de palabras extranjeras; no obstante el efecto aparente ha sido poco, ello excluyendo el inglés que en los últimos años amenaza exterminar el español hablado en Ciudad de Panamá. Docenas de las palabras más importantes y comunes empleadas en América Central no se entienden en Ciudad de Panamá; por ejemplo, petate, metate, zacate, zopilote..."

"La mayor dificultad al obtener los nombres comunes de las plantas en la Zona del Canal está en encontrar panameños nativos que conozcan los distritos rurales. La mayoría de la gente nació y creció en la ciudad, donde sus ancestros vivieron por muchas generaciones, careciendo de conocimientos sobre la "montaña" o de su vegetación. Esto no es tan cierto en otras ciudades de América Central, donde frecuentemente es usual que la gente de la ciudad viaje al campo, especialmente durante la cosecha del café."

"Quiénes cultivan la tierra alrededor de la Zona del Canal son probablemente de las Indias Occidentales, hablando su peculiar dialecto inglés o son colombianos. Estos últimos emplean nombres en español o indígenas pero frecuentemente son los de uso corriente en Colombia y no son nativos de Panamá. Indudablemente las condiciones difieren en el interior de Panamá, donde existe una población nativa agricultora."

## Su Jubilación en Honduras

P.C. Standley trabajó en el Herbario Nacional de Los Estados Unidos hasta 1928. Posteriormente, en Lancetilla, la gran Estación Experimental de la United Fruit Company en Honduras; luego, en la Escuela Agrícola Panamericana, mejor conocida como Zamorano, donde concluyó su vida profesional. Quería mucho a Honduras y a su gente. Al fallecer en Tegucigalpa, en 1963, a petición suya fue enterrado en el valle del Río Yaguare, en el pueblito de San Antonio de Oriente. □